

CRISIS, REPRESENTACIÓN Y POPULISMO: UNA MIRADA AL CASO DE ECUADOR

por **Sandra Elizabeth Zapata Mafla**
Doctoranda por la Universidad de Salamanca
y Eduardo Martín Cuesta
Profesor e Investigador del CONICET

RESUMEN

En la primera década del siglo XXI se abrieron paso los denominados populismos latinoamericanos. En este ensayo se presenta un acercamiento para entender e interpretar la emergencia del populismo en Ecuador, como consecuencia de una crisis previa, tanto de nivel económico y social, como político. A la crisis económica y de la democracia representativa, se observa una salida populista. Esta proponía cambios sustantivos en la relación Sociedad – Estado y con la economía. El análisis que se presenta permite observar el programa de gobierno de Rafael Correa tanto desde la economía política como desde la ciencia política.

PALABRAS CLAVE

Crisis de representación – Economía Política – Populismo – Ecuador – Rafael Correa

KEYWORDS

Representation crisis – Economic Policy – Populism – Ecuador – Rafael Correa

Introducción

La primera década del siglo XXI inaugura un nuevo ciclo en el quehacer político latinoamericano, marcado por la reconfiguración de las relaciones de poder y las transformaciones en la economía y la política nacional e internacional, que colocan en el centro de la discusión el ascenso al poder de líderes de centro-izquierda. Este proceso regional, denominado *pink tide* o “marea rosa”, agrupa a gobiernos de naturaleza diferenciada, bajo un esquema de articulación política afín a un programa de izquierda. El modelo propone como eje central el retorno de “la política”, ubicando al Estado en el primer plano de la retórica y la práctica gubernamental, y en lo económico poniendo distancia de las agendas neoliberales.

Este trabajo analiza la experiencia ecuatoriana durante el período de la presidencia de Rafael Correa (2007-2017), tomando como eje estructurante el complejo entrelazamiento de las relaciones entre Sociedad-Estado y Economía-Política. Las luces y sombras de su surgimiento y

paso por el poder están relacionadas, en el aspecto político, por la inestable trayectoria democrática del país; y en lo económico, dan cuenta de su estructura periférica que no logra superar un modelo de desarrollo basado en una economía extractivista y primario-exportadora, con crisis recurrentes.

Se aborda en primer lugar la crisis de representación y de gobernabilidad que marca al Ecuador durante la década de los noventa. Segundo, un diagnóstico del discurso, propuestas y contexto regional en el que emerge Correa. Tercero, se puntualizan los principales aciertos y desaciertos durante su mandato. Finalmente se esbozan algunas conclusiones.

Crisis, representación y dolarización: ¿Qué crisis y qué respuestas?

El surgimiento de Rafael Correa en la arena política ecuatoriana no puede entenderse sin considerar la “crisis de representación” (Barrera, 2001) (Bustamante, 2000) (Pachano, 2006) y consecuente “crisis de gobernabilidad” que el país enfrentó durante la última década del siglo XX y los albores del nuevo milenio. Varios estudios sobre la naturaleza de la representación¹ aluden a la barrera que esto impone en el ejercicio político y su implementación; y, entre las características específicas para el caso ecuatoriano se evidencian las prácticas clientelares, corporativistas, personalismo y la poca credibilidad en el sistema de partidos (León, 1994) (Bustamante, 2000). Para algunos, es una crisis de la democracia representativa, ligada a dos fenómenos: por un lado, este sistema no ha logrado satisfacer las demandas de la sociedad (tanto económicas como políticas). En cierto sentido, las reminiscencias (memorias atenuadas) del estado de bienestar dejan a la democracia representativa de fines del siglo XX en deuda. Por el otro, la globalización obliga la superación de los marcos nacionales (tanto en política como en la economía), dejando a la democracia representativa con escasos recursos.

Desde la restauración democrática en 1979, las relaciones Sociedad-Estado en el Ecuador se estructuran desde la influencia abusiva de los partidos en las funciones del estado, que limitan e inmovilizan la base social del aparato político. El desencanto de amplios sectores por la partidocracia se expresa con levantamientos populares. En 1995 se dio la primera interrupción de un mandato gubernamental, cuando el Congreso enjuició y destituyó al vicepresidente Alberto Dahik. Entre 1997 y 2005, se derrocaron a tres presidentes electos: Abdala Bucaram (1966-1997), Jamil Mahuad (1998-2000) y Lucio Gutiérrez (2003-2005), después de masivas protestas contra la corrupción y la implementación de una agenda neoliberal.

¹ Sobre la naturaleza de la representación ver: orientaciones ideológicas (Freidenberg, 2000), cultura política (Burbano, 1998) y organización interna (Freidenberg y Alcantara, 2001).

A lo largo de este período se deterioraron todas las instituciones del régimen democrático (ningún presidente culminó su mandato). Se reorganizaron varias veces los organismos de control del estado y la Corte Suprema de Justicia. El Congreso se disolvió en el año 2007. Quedó demostrada la disfuncionalidad de la democracia ecuatoriana, y el carácter polarizado y excluyente de la organización política, alineada con los intereses de las élites y grupos de poder, dejando inerte al resto de sectores sociales.

El manejo de la crisis financiera de 1999-2000 ilustra qué intereses jugaron y hacia dónde se inclinó la representación política en Ecuador. La banca fue subsidiada, y el Estado pagó grandes sumas en el rescate financiero. Finalmente, cuando la banca quebró fue adquirida por el Estado, saneada con recursos públicos y devuelta al sector privado (Bonilla, 2008; 3). Según el Banco Central del Ecuador (BCE), las pérdidas económicas ascendieron a \$ 8.600 millones de dólares. Cerraron el 70% de instituciones financieras del Ecuador, el sucre (moneda local) se depreció un 190%, y la inflación fue del 96,1% (2000). En un desesperado movimiento para detener la hiperinflación, el presidente Jamil Mahuad optó por dolarizar la economía en el 2001². Los ecuatorianos habían pasado en un 70% sus activos a la moneda norteamericana, frente a la crisis general y la inflación.³

Ecuador quedó marginado y subsumido en una grave crisis económica, en parte resultado de la implementación de políticas ortodoxas de corte neoliberal desde la década de 1990. Como consecuencia, los efectos fueron devastadores y dejaron un saldo negativo en todos los indicadores sociales: para el año 2000 la pobreza alcanzó casi al 65% de la población, la desigualdad tuvo sus puntos más altos, y el poder adquisitivo se derrumbó con la inflación⁴. La inestabilidad económica e institucional originó la mayor ola migratoria de la historia del Ecuador, se estima que entre 1998 y 2000 la población migrante fue de un millón de personas, es decir, el 20% de la población económicamente activa⁵. Por otro lado, en el siglo XXI, la contracara de la emigración tuvo como resultado que Ecuador fuera el país de Sudamérica con mayor ingreso por remesas desde el exterior.

² El plan consistió en dolarizar la economía (todas las transacciones), después de una fuerte devaluación, con una cotización de 25.000 sucres por dólar. Ver: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/economia/4/la-quebra-de-la-banca-y-congelamiento-de-cuentas-costaron-usd-8-600-millones>

³ Con ello, el país renunciaba a la política monetaria (soberanía monetaria), y dejaba el señoreaje a la Reserva Federal de EEUU, a cambio de la estabilidad monetaria.

⁴ El Índice de Gini para los años 1999 y 2000 fue de 0.59 y 0.57 respectivamente. La inflación fue de 52 y 92 % respectivamente, bajando a 40% en el 2001, y a 12% en 2002, gracias a la dolarización.

⁵ Ver <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/economia/4/la-quebra-de-la-banca-y-congelamiento-de-cuentas-costaron-usd-8-600-millones>

La dolarización consiguió detener la inflación, primero con una reducción a 12% (2002), y luego a 8% en 2003, y a 2.75% en 2004⁶. Pero las consecuencias sociales fueron devastadoras. La caída en los ingresos reales de los ecuatorianos generó un aumento de la pobreza y la desigualdad. El PBI reaccionó lentamente, y dada la emigración, subió el PBI per cápita, pero con una distribución regresiva del ingreso.

El proceso de crisis económica de fines de la década de 1990 impactó en la política, realimentando la crisis. La dolarización detuvo la crisis monetaria, con un alto costo social, y pocos resultados en la economía real hasta mediados de la primera década del siglo XXI.

Ascenso de Rafael Correa: diagnósticos, discursos y contexto regional

En este contexto de crisis, con creciente desconfianza en la institucionalidad democrática y la desgastada economía, cobró mayor fuerza la figura de un líder observado como concentrador en su personalidad de las capacidades gubernamentales y de representación del conjunto del Estado (Bonilla 2008: 4).

Rafael Correa inauguró su campaña en 2006 sin un partido político, con la creación de un movimiento denominado “Patria Altiva i Soberana” (PAIS), que agrupó a militantes de izquierda, intelectuales, académicos, movimientos sociales y actores políticos. En la carrera a la presidencia en octubre, su movimiento se ubicó en el segundo lugar en las elecciones, con el 26.8%. En la segunda vuelta en noviembre, derrotó en las urnas al hombre más rico del Ecuador, el multimillonario Álvaro Noboa, con el 56.7% de los votos.

La literatura académica sobre el populismo es abundante, a pesar de las dificultades que tiene esta categoría al aplicarse al análisis de los procesos políticos dada la cantidad de significaciones que evoca. De la Torre subraya el estilo carismático y la centralidad del liderazgo en el caso de Ecuador (De la Torre y Arnson, 2013) (De la Torre, 2013); otros autores enfatizan en la condición de *outsider*, que llega al poder sin una estructura ni pasado político que lo respalde (Basabe, 2013; 169) (Freidenberg, 2008). Se suele señalar la capacidad de los líderes carismáticos para producir un discurso de oposición simbólica al orden social. También se recurre al concepto de “tecnopopulismo”⁷, para señalar que carisma y tecnocracia no son

⁶ Esta desaceleración de la inflación implicó inflación en dólares, con el resultado de un acople lento y costoso a nivel económico y social de la economía ecuatoriana a la global.

⁷ Tecnopopulismo: la mayoría de los altos funcionarios del gobierno de Correa tienen posgrados. De los treinta y siete funcionarios que ocupan las posiciones más altas, de acuerdo con el organigrama del gobierno nacional y sus páginas web, veintinueve han realizado estudios de posgrado, doce han hecho cursos de doctorado y ocho (incluido el presidente) terminaron su doctorado. En Venezuela, de acuerdo

antagónicos. Correa se presentó como “profesor y redentor de la nación”; su gobierno contó con un gabinete dominado por funcionarios con méritos académicos (de los 37 funcionarios en altos cargos, 12 han hecho cursos de doctorado). Esto en un país en el que hasta 2010 había 358 profesores universitarios con título de PhD (De la Torre, 2013; 33).

Existe consenso en que Correa recogió el descontento popular capitalizando sentimientos antipartidistas y antineoliberales (síntomas de la crisis de la democracia representativa), marcando una ruptura con el pasado inmediato. Su discurso estuvo cargado de referencias a la nueva etapa que se abría para la izquierda y, con grandilocuencia, se embarcó en un proyecto político que giró en torno a ideales como “recuperar la patria” y “salir de la larga noche neoliberal”⁸. Convocó a todos los ecuatorianos de “manos limpias, mentes lúcidas y corazones ardientes” a sumarse a la “revolución ciudadana” porque “la patria ya es de todos” (Burbano, 2015; 10). La propuesta que se convirtió en el pilar de campaña, y posterior hoja ruta para su primer año de gobierno, fue convocar a una Asamblea Constituyente.

Esta retórica estaba en sintonía con la reconfiguración del mapa político regional que marcó la coyuntura perfecta para articular una política exterior homogénea en el fortalecimiento de la unidad e integración latinoamericana. La aparición de grandes liderazgos en América Latina y el ascenso de gobiernos de tinte “progresista” (Argentina, Bolivia, Venezuela, Nicaragua, Brasil, Uruguay y Paraguay) dieron un renovado aliento al sueño unionista de conformar la “Patria Grande”. Esto fue clave para consolidar propuestas inéditas como ALBA, UNASUR, CELAC, MERCOSUR social, que buscaron superar el escenario de marginalidad internacional característica de los países periféricos.

La propuesta de estos gobiernos combinó elementos clásicos de la izquierda latinoamericana, como la reivindicación histórica por la integración regional, la pulsión por la igualdad y el antiamericanismo (Alcántara, 2016; 14).⁹

Este modelo también ha sido categorizado como “populismo rentista”, porque conjugó el caudillismo carismático y mesiánico con la centralidad del Estado rentista, basado en economías extractivistas. En su forma extrema, se caracterizaría por estar diseñado desde la cima del poder estatal, basado en el voto de los trabajadores informales y desempleados, y

con información recogida en las páginas web sobre el organigrama del Estado, de veintinueve autoridades, veinte tienen estudios de grado y sólo siete de posgrado.

⁸ La apelación a la “patria” y el sentimiento nacionalista parece ser una reacción a la mencionada crisis de la democracia representativa en el contexto de la globalización.

⁹ Resulta interesante rescatar la lectura de los ciclos de Alcántara Sáez. A un ciclo de recuperación democrática y neoliberal (c.1985-2000), le seguiría un ciclo populista (c. 2000-2015). Al agotamiento de este ciclo populista, el péndulo indica un retorno a la derecha o centro-derecha.

financiado por ganancias inesperadas de la exportación de recursos naturales (Mazzuca, 2013; 110).

El populismo en el poder: luces y sombras

Correa articuló su plan de gobierno en torno a la propuesta de reforma política a través de la organización de una Asamblea Constituyente, posicionando a los partidos como su otro antagonico. Su proyecto se fundamentó en la centralización del Estado y la redistribución económica con justicia social, buscando implementar estrategias de desarrollo tendientes a conquistar el “Buen Vivir”¹⁰. A la postre, no logró cambiar las estructuras profundas de poder, ni alejarse de las lógicas de acumulación capitalista y del tradicional modelo de desarrollo en la periferia.

En el 2007 avanzó en la conformación de la Asamblea Constituyente con “plenos poderes”, y libró su primera (y quizá definitiva) batalla política confrontando a un Congreso, entonces controlado por los partidos tradicionales y sin ningún representante de su movimiento. Aprovechando el descrédito y desgaste de esta institución y, con maniobras legales para mantener el control del Tribunal Electoral, destituyó a 57 legisladores acusándolos de sabotear un proceso electoral en marcha. Así, allanó el proceso para convocar a una Consulta Popular (la cual fue un referéndum para establecer la Asamblea), y cosechó su primera victoria con el 81,7%. En septiembre del mismo año, en la convocatoria para elegir a los asambleístas que redactarán el nuevo texto constitucional, su movimiento se aseguró una mayoría parlamentaria de 80 sobre 130 asambleístas¹¹.

El Presidente se erigió como líder anti-establishment, y la elaboración de la Constitución (respaldada por movimientos sociales, defensores de derechos humanos, académicos de izquierda, indigenistas, etc.) se convirtió en la nueva utopía para refundar el Estado. Para hacerlo más inclusivo, construir una sociedad más igualitaria y renovar las instituciones políticas corruptas (Bernal, 2014; 442-443). El resultado fue un cuerpo normativo hiper-presidencialista y pensado en función de los intereses del movimiento oficialista. Centraliza las funciones del estado, permite la reelección presidencial y restringe las facultades

¹⁰ Ver Alberto Acosta (2016) para análisis sobre el “Buen Vivir” en Ecuador. De cierta manera, el paradigma del “buen vivir” es la imagen especular periférica de las “economías de la felicidad” (como la de Christian Felber). Las segundas se originan en países centrales, con altos niveles de ingreso y de calidad de vida, como modelos de “slow life” o “retorno a las raíces – valores”. En cambio, en la periferia, con bajos niveles de ingreso y de calidad de vida, son una convocatoria a “vivir – intentar ser felices- con lo que se tiene”.

¹¹ Ver infografía sobre cómo queda conformada la Asamblea Constituyente en Ecuador en: <https://www.eltelegrafo.com.ec/images/eltelegrafo/Actualidad/2013/06-02-13-asamblea-montecirsti02.png>

del poder legislativo. Con todas las condiciones políticas a su favor, cimentó el camino de la “Revolución Ciudadana” y, de a poco, todas las instituciones gubernamentales (incluido el sistema de justicia) giraron alrededor del ejecutivo. Prácticamente desaparecieron las agrupaciones partidistas de oposición.

El fortalecimiento de la nueva estructura de poder conjugó tres elementos: la implementación de políticas económicas con fines redistributivos, el progreso material del país a través de obras públicas y la ampliación de la agenda social en áreas como educación, salud, seguridad social¹². Entre lo más destacado se encuentra la inversión en programas sociales que aumentó del 5% del PIB en 2006, al 9,85% en el 2011. Se incrementaron las compensaciones sociales a los quintiles de menos ingresos económicos (bono de desarrollo humano, bono de la vivienda, etc.). El sector de la educación superior mereció una atención especial; en el periodo 2007-2009 se otorgaron becas a 14.276 estudiantes dentro y fuera del país, en comparación a 237 entregadas entre 1995 y 2006 (Telesur¹³). En cuanto a vialidad, se construyeron 1136,86 km más que en 2006 (El Comercio)¹⁴. La pobreza se redujo de 36,7% en 2007 a 23,3% en 2015; el coeficiente de Gini se redujo en 6 puntos, de 0,55 en 2007 a 0,49 en 2015 (INEC¹⁵).

Estas políticas fueron posibles gracias al *boom de las commodities* que beneficiaron al gobierno con altos precios del barril de petróleo. Se resaltan, en el plano económico, gestiones innovadoras como la hábil renegociación de la deuda externa en 2008¹⁶, la renegociación de contratos con las multinacionales petroleras¹⁷; en materia tributaria, se incrementó la capacidad de recaudación y la participación de los ingresos tributarios en el total de ingresos del fisco

¹² Es interesante que la Asamblea ecuatoriana eliminara los Fondos de compensación petrolera. Estos, creados en la década de 1990, eran un método para aliviar la volatilidad en los precios del petróleo, así como una herramienta de ahorro intertemporal (dado que el petróleo es un recurso que se acabará con el tiempo, se deja a las generaciones futuras un fondo creado con ahorros actuales). La justificación de Rafael Correa para eliminar los fondos petroleros fue que el dinero era necesario ahora, para acabar con la pobreza actual. Ambas posturas son correctas desde el punto de vista ético.

¹³ <https://www.telesurtv.net/opinion/La-Decada-Ganada-de-la-Revolucion-Ciudadana-20170523-0034.html>

¹⁴ <https://www.elcomercio.com/actualidad/construccion-carreteras-conectividad-ingresos.html>

¹⁵ <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/coeficientes-de-gini-por-ingresos-2/>

¹⁶ Esta deuda se consideró “ilegítima” porque imponía términos abusivos obligando a destinar más del 50% de los recursos económicos del estado para su pago. El Gobierno ecuatoriano incumplió el pago de los bonos 2012 y 2030 que fueron creados dentro de una reestructuración de la deuda Brady en 2000, y declaró el cese de pagos del 70% de la deuda de Ecuador en bonos, lo que supuso un gran alivio para las finanzas públicas.

¹⁷ El gobierno considera que es insuficiente que el Estado ecuatoriano reciba el 50% de las ganancias extraordinarias de los contratos de participación. Se renegoció la distribución de los ingresos petroleros extraordinarios, pues de cada 100 barriles de petróleo extraídos en Ecuador, "para el país quedaban apenas entre 46 y 48". Se ordena que el 99% de las ganancias extraordinarias del petróleo vayan al Estado https://elpais.com/economia/2007/10/05/actualidad/1191569573_850215.html

aumentó de 61,6% en 2006 a 76,6% en 2015¹⁸. A contramarcha y en circunstancias de bonanza económica, se adquirieron cuantiosos créditos en condiciones no muy favorables, tras el desembarco chino en la región. La deuda pública como porcentaje del PIB se incrementó en 11,4 puntos (en 2006 representaba el 28,8% mientras que en el 2017 llegó a 40,2%)¹⁹. En gran parte, el nivel de endeudamiento es el resultado de la volatilidad del precio del petróleo. En un contexto de alza del precio del barril, entre 2005 y 2008, los ingresos por exportaciones petroleras permitieron expandir el gasto público (así como la eliminación de los fondos compensadores inyectó más dinero en el presupuesto corriente). Pero con la crisis de 2008, la caída de los precios a un 30% de su máximo previo, generó problemas de financiamiento, que fueron solventados con deuda externa. La recuperación de los precios (con máximo en 2014), alivió la balanza pagos y de cuenta corriente. Pero los precios cayeron nuevamente en 2014, con tendencia a la baja hasta la actualidad. Lo cual explica el ingreso de capitales chinos, ante la emergencia presupuestaria y de la balanza comercial y de pagos.

Más allá de la disponibilidad de los recursos de la exportación de petróleo, parte de los problemas estuvieron en los permanentes desafíos y contradicciones en las iniciativas encaminadas a la consecución del “Buen Vivir” y la búsqueda de alternativas a los enfoques ortodoxos de desarrollo. La propuesta fue disminuir la dependencia estructural y vulnerabilidad externa ecuatoriana con la estrategia del “cambio de la matriz productiva”: la transformación de la estructura primario-exportadora, mediante el fortalecimiento de las exportaciones no tradicionales y promoviendo una sociedad del conocimiento.

Sin embargo, se generó una economía basada en el aparato estatal cuyo motor estaba anclado a las dinámicas de inversión en proyectos hidroeléctricos e infraestructura, que, al fin de cuentas, se convirtió en un modelo orientado a la modernización del capitalismo y sin cambios estructurales. Iniciativas de economía sustentable como la emblemática iniciativa “Yasú ITT”²⁰ no tuvieron éxito. El resultado fue la consolidación de los ejes de acumulación del capital a partir de un extractivismo remozado, con explotación minera a gran escala y el ingreso de compañías petroleras transnacionales (Acosta, 2016).

Esta parafernalia desarrollista logró sostenerse debido a una efectiva estrategia de comunicación directa con su electorado (enlaces semanales, programas televisivos, spots

¹⁸<https://www.telesurtv.net/news/Cuanto-ha-cambiado-Ecuador-con-la-Revolucion-Ciudadana--20150115-0097.html>

¹⁹<https://www.eluniverso.com/noticias/2017/05/23/nota/6196381/269789-millones-subio-deuda-decada-ganada>

²⁰ Este proyecto proponía dejar el petróleo bajo tierra, a cambio de recursos provenientes de países interesados en la conservación ambiental.

publicitarios), que lo convirtieron en la figura central de la vida de los ecuatorianos. Correa navegó con una notoriedad enorme y sostuvo durante los diez años de mandato los más altos índices de aprobación (73% al inicio y 48% al finalizar). Se redujo el poder de los sindicatos y confrontó con grupos de la sociedad civil: maestros, estudiantes, empleados públicos, organizaciones de indígenas, ecologistas, que le apoyaron a su llegada a la presidencia. A la par, dio paso a una serie de leyes controversiales como la ley de tierras, la de agua, la de comunicación.

En términos generales los diez años de mandato de Correa han puesto a la ciudadanía en varias disyuntivas. En el ámbito de lo político, la relativización de los principios de la democracia y el debilitamiento de su institucionalidad y un hiperpresidencialismo plebiscitario centrado en la figura de un líder. En lo económico, un modelo que no logra pasar de la retórica de un modelo encaminado al “Buen Vivir”, y que termina consolidando la matriz extractivista. Frente a la caída de los precios de las *commodities*, pone en la encrucijada el sostenimiento a largo plazo de las sobresalientes políticas sociales redistributivas. En ese marco, los ciudadanos de Ecuador han decidido apoyar mayoritariamente en las urnas y legitimar a Correa en seis referéndums y dos reelecciones presidenciales.

Epílogo y final abierto

Después de una década en el poder, nadie ha quedado indiferente a la gestión de Rafael Correa en la presidencia de la República del Ecuador. Su ascenso despertó muchas expectativas en amplios sectores de la población, que buscaba soluciones frente a una larga y compleja crisis, y supuso un quiebre en el escenario político ecuatoriano. Este caso, como el resto de los países latinoamericanos, había experimentado los embates de las políticas de austeridad y privilegio a los mercados propuestas por el neoliberalismo.

El ambicioso programa del gobierno de Rafael Correa se entiende y analiza en el contexto global de crisis de la democracia representativa, de la representación, y su impacto en la sociedad y la economía. Se deben tener en cuenta todos los indicadores que permiten evaluar el alcance y profundidad de las acciones de una década. Esto brinda elementos para comparar la década neoliberal con la década de los populismos, y con los procesos políticos y económicos futuros.

Este ensayo se buscó presentar las principales luces y sombras de la década populista en Ecuador y con ello, abrir un espacio para futuros estudios sobre democracia y representación. A nivel teórico, aún falta avanzar sobre la tipificación del gobierno Rafael Correa. Autores como

Pachano (2006) señalan que es un régimen híbrido, mientras otros investigadores sostienen la hipótesis de un régimen autoritario (Basabe, 2013) (Montufar, 2013); pero no existe consenso porque los índices para su medición son diferentes.

Más allá de las tipificaciones, el fracaso de las políticas neoliberales en algunos países de Latinoamérica, en conjunción con las crisis de representación, abrió el camino para el surgimiento de nuevos liderazgos, que ocuparon el espacio disponible dada la falta de respuestas a la relación sociedad-estado y a la crisis económica.

Bibliografía

- Acosta, Alberto. 2016. “Aporte al debate: El extractivismo como categoría de saqueo y devastación”. *FIAR*, Vol. 9.2 (Sep. 2016), 25-33.
- Alcántara Sáez, Manuel. 2016. “Los ciclos políticos en América Latina (1978-2015)”. En *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*. Nº 26, España, 5-22.
- Barrera, Augusto. 2001. *Acción colectiva y crisis política: El levantamiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa*. Quito, Abya-Yala.
- Basabe, Santiago. 2013. “Rafael Correa: el antes y el después de la política ecuatoriana”, *Iberoamericana*, XIII, 50 (2013), 168-173.
- Bernal, A. 2014. “The Meaning and Perils of Presidential Refounding in Latin America”. *Constellations*, 21(4), 440–457.
- Bonilla, Adrián. 2008. “Ecuador en la era Correa: crisis política y emergencia de liderazgo personalizado”. Conferencia en el ciclo: “*Understanding Populism and Popular Participation: a New Look at the New Left in Latin America*”, Wilson Center, Marzo.
- Burbano de Lara, Felipe. 1998. *Cultura política y democracia en Ecuador: Una aproximación a nuestros vacíos*. Quito, CORDES.
- Burbano de Lara, Felipe. 2015. “Todo por la patria. Refundación y retorno del estado en las revoluciones bolivarianas”. *Iconos*. nº 52. Vol. 19. Núm. 2, Mayo, 19-41.
- Bustamante, Fernando. 2000. “Los partidos como orientaciones culturales.” *Iconos*. nº 9, 88 –97.
- Bustamante, Teodoro. 1992. “Identidad, democracia y ciudadanía.”. *Identidades y sociedad*, 43 –76.
- De la Torre, Carlos y Cynthia Arnson. 2013. *Latin American Populism in the Twenty First Century*. Baltimore: Woodrow Wilson Center Press y Johns Hopkins University Press.
- De la Torre, Carlos. 2013. “El tecnopopulismo de Rafael Correa. ¿Es compatible el carisma con la tecnocracia?”. *Latin American Research Review* (48) 1, 24-43.
- Felber, Christian. 2015. *La economía del bien común*. Ed. Deusto: España.
- Freidenberg, Flavia. 2000. “Las posiciones ideológicas programáticas en los partidos ecuatorianos”. Paper presented at the seminar “Political Parties in Latin America,” Institute of Latin American Studies (ILAS), London.
- Freidenberg, Flavia, y Manuel Alcántara. 2001. *Los dueños del poder: Partidos políticos en Ecuador, 1978 –2000*. Quito: FLACSO.

- Freidenberg, Flavia. 2008. “El Flautista de Hammelin: liderazgo y populismo en la democracia ecuatoriana”, en Carlos de la Torre y Enrique Peruzzotti (editores) *El retorno del pueblo Populismo y nuevas democracias en América Latina*, FLACSO, Ecuador, 189-237.
- León, Jorge. 1994. “El fin de un ciclo político electoral: El regreso de las élites tradicionales, apatía y cambio.” *Ecuador Debate*, nº 32, 76 – 89.
- Mainwaring, Scott, Ana María Bejarano y Eduardo Pizarro Leongómez. 2006. *The crisis of democratic representation in the Andes*, Stanford University Press Stanford, California.
- Mazzuca, Sebastián. 2013. “The rise of rentier populism”. *Journal of Democracy*, Volume 24, Number 2, April, 108-122.
- Montufar, Cesar. 2013. “Rafael Correa and his Plebiscitary Citizen Revolution”, en Carlos de la Torre y Cynthia J. Arnson, editores, *Latin American Populism in the Twenty-First Century*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 295-321.
- Pachano, Simon. 2006. “Ecuador: the Provincialization of the Representation”, en Mainwaring, Scott, Ana María Bejarano y Eduardo Pizarro Leongómez. *The crisis of democratic representation in the Andes*, Stanford University Press Stanford, California, 100-131.

- Diario El Telégrafo: <https://www.eltelegrafo.com.ec>
- Diario El Comercio: www.elcomercio.com
- Diario El País: www.elpais.com
- Diario El Universo: www.eluniverso.com
- Telesur: www.telesur.net
- Gobierno de Ecuador: www.ecuadorencifras.gob.ec